



Cristián Valdivieso, director de Critería

“Hay un divorcio estratégico en los intereses del Gobierno, el PC y Jara”

Alex von Baer

Lo que parecía una sola crítica del presidente del PC Lautaro Carmona al exministro de Hacienda Mario Marcel —deslizó que estaba “bien renunciado”, cuestionando que no permitiera más gasto social— movió las aguas del oficialismo con réplicas hasta el FA, y la más dura desde el comando de Jeannette Jara. El director de Critería Cristián Valdivieso explica por qué ese episodio —que sucedió tras una revuelta semana previa, con el Presidente Boric sancionando al FRVS con la salida del ministro de Agricultura, por haberse separado en la lista parlamentaria— hizo crujir el clima: los actores no están actuando conjuntamente

Apunta a que ante bajas chances de triunfo, Jara está “como jamón del sandwich” entre el PC privilegiando su identidad, y Boric la parlamentaria y legar una coalición.

en pro de Jara.

—“Cada intervención de Carmona genera fraccionamiento”, dijo el vocero de Jara, Ricardo Lagos Weber. Otra vez el PC incomoda a la candidata, antes por inscribir a Daniel Jadue de candidato. ¿Por qué siguen tironéandola?

—Hay 3 cosas. Uno el PC histórico nunca estuvo cómodo con Marcel, veía un tecnócrata concertacionista dado a cerrar la billetera más que abrirla. Segundo, Carmona intenta rayarle la cancha a Grau, burdamente, de “Hacienda está al servicio de un proyecto”, o sea “hay año de campaña”. Y tercero, el PC no está contento con una candidatura socialdemócrata hacia el centro y menos identitaria, y Carmona hace un acto fallido de posicionamiento. Aquí hay una tensión por el control del PC. ¿Va hacia su mirada más revolucionaria de los viejos cuadros? ¿O una más socialdemócrata?

—Al privilegiar Carmona la identidad PC, ¿le importa más hoy que no se merme la representación parlamentaria, que cómo le vaya a Jara?

—En los hechos estamos viendo eso, porque si se pensó que el policía bueno y el policía malo operaba para centrar a la candidata, así como Kaiser centraba a Kast, esto evidentemente no la ayuda, porque la mete en una disputa política donde no queda claro su liderazgo. Las declaraciones de Carmona y Jadue hacen pensar que no les interesa una coalición amplia donde ellos no tengan clara su identidad y el control del partido. Entonces, donde tienen roles es que no queda muy claro que sus candidatos parlamentarios que ganen, ganen por sus contenidos comunistas y no

por ser de una “coalición aguachenta”, porque así le responden al PC.

—¿Y ese foco es porque Carmona da por perdida la presidencial, como dijeron analistas?

—Yo creo que pueden darla por perdida, pero el PC igual podría pensar en sacar provecho de tener a la candidata armada, pierda o no, como la parlamentaria se juega en la primera vuelta donde ella tiene una buena posición. Pero prefieren sacar un parlamentario menos, pero que la identidad PC no se diluya en una coalición que para Carmona y Jadue está más al servicio de un proyecto liderado por Boric o Tomás Vodanovic.

—¿Y por qué le irritó tanto al comando de Jara? Lagos Weber reclamó: “No quieren respaldarla”.

—Porque está buscando sintonizar con gente que votaría por ella pero no quiere al PC. Pero para Carmona, dado que es una elección muy cuesta arriba la presidencial, el riesgo de fondo es que no quieren entregar a una candidata de sus filas para que termine diluida en una Concertación de centroizquierda, en una campaña que más menos exitosa pero que a la vuelta de la esquina el PC pierda su identidad y la música la pongan Jara, Vallejo y Cariola. Todo esto afecta la campaña, porque a Jara le ha costado encontrar un relato claro, potente y distintivo después de la primaria, no tiene relato o una oferta más convocante para romper el techo del 30% del Gobierno, y la campaña empieza a diluirse en discusiones de los políticos y con el PC, que a la gente le dan lo mismo.

“Arrebato” del Presidente

—Boric castigó al FRVS, cuando la candidata le había bajado el perfil. ¿Reflotó un conflicto ya pasado, cuando ella necesitaba orden?

—Fue un arrebato por el mal resultado de la coalición que quería instalar. Habla más de la frustración del Presidente que del FRVS, en términos de que ve que su único legado político, que podía no ser poco, se arriesga en que pierdan escaños por la división. Pero le dio entidad de opinión pública a un conflicto que estaba centrado en los partidos, poniendo de nuevo los problemas de estos y no los intereses centrales en torno a la candidata.

—Se han visto partidos en contradicción con su candidata, pero un Presidente es poco usual.

—No creo que haya actuado conscientemente contra la candidatura. Actuó impulsivamente, pero instala de nuevo el “pato cojo”.

—¿Privilegió el Presidente su interés por la parlamentaria, la base para legar una coalición que querría dejar sea si ganan la presidencial o no, por sobre lo que fuese funcional a la campaña de Jara, que podía ser no crear conflicto?

—Exacto. Esa es la gran tensión en la que está la candidata: que por una parte tiene un gobierno, un oficialismo cuyo foco central está hoy en empujar una buena lista parlamentaria lo más victoriosa posible



“

El PC no quiere entregar a una candidata de sus filas para que termine diluida en una Concertación de centroizquierda”.

“

Cada vez que Carmona y el oficialismo no apuntalan a Jara, están demostrando que no creen que ella pueda ganar”.



y legar una coalición; y por otro lado su partido que quiere mantener su identidad. Ella queda como jamón del sándwich entre los intereses del PC, el oficialismo y el "boricismo"; todo eso articulado por su baja probabilidad de ganar.

—¿Y cómo describe la situación? ¿Hay un divorcio estratégico en los intereses?

—Hay un divorcio, una separación estratégica, donde hay distintos intereses y tratan de conjugarlos, pero en lo grueso, cuando tú estás en una posición de debilidad, la división de intereses te hace más débil, y arriesgas terminar en 3 grandes islotos: el Gobierno, el PC y la candidatura de Jara, que no logran armar una isla porque están anichados en el 30% y cómo se lo reparten.

—¿Y cuál es la responsabilidad de ella? ¿No ha logrado erigirse como un líder de esos 3 frentes o no empoderó a un estratega?

—El comando carece de alguna figura fuerte más allá de la candidata, que debiera ser alguien más, porque ella ha apostado a diferenciarse por sus habilidades blandas. No tiene el estilo de mandarse un cartillazo o bajar la línea. Pero es difícil que figuras fuertes emerjan: cada vez que aparezca alguien fuerte, Carmona saldrá a pegar. Y es importante además porque luego de las primarias, Jara no ha propuesto un proyecto que haga sentido a la gente y se ha quedado en sus habilidades blandas.

—¿Dilapidó el momento para esas movidas tras ganar la primaria?

—No lo sé, pero no le ha resultado empoderarse. Y cada vez que Carmona le pega a Jara, cada vez que el oficialismo toma acciones que no la apuntalan, te está demostrando que no creen que ella pueda ganar. Y ella tiene que convencerlos de que puede. Pero necesita un equipo empoderado.

—¿Tiene tiempo para esos giros?

—Todavía están a tiempo, pero cada vez se les acaba. En general el oficialismo está en un ánimo depresivo y entreguista, cuando las encuestas están para darlas vuelta. Ella perfectamente podría despegar, pero tienden a anclarla a la tensión interna o el ideario del oficialismo, que hoy no es más que 30%.

—¿Y que puede hacer Jara?

—Mientras no logre generar esa energía de que es posible ganar y ofrecer un proyecto atractivo, difícil. Pero está consueñada por los intereses de grupos del oficialismo y los controladores PC, y cierto desgano en torno al descrédito de que es posible ganar.

—¿Y esta "separación estratégica", ¿qué daño genera en movilización? ¿O igual llega al 40% en segunda vuelta?

—El efecto puede ser más complejo, pero el oficialismo ya agradece tener una candidata que los ponga en segunda vuelta, porque les ayuda en la parlamentaria. Y eso Jara tiene que ser capaz de cobrarlo. Mientras, los partidos están en "me dedico a la parlamentaria".